

Siglo de Chile, martes 29 de diciembre de 1953



A. ACEVEDO HERNANDEZ



LUIS ALBERTO HEIREMANS



SERGIO VODANOVIC



JOSE ANTONIO GARRIDO



MIGUEL FRANK

El teatro en 1953

Por NORMAN DAY

Y aquí estamos en los forzadamente alegres estertores que asisten a la agona del año presente. Cada día ha sido como una gota que se nos filtra entre los dedos. Trescientos sesenta y cinco gotas que vanamente hemos tratado de retener entre nuestras conjuntas palmas curvadas en desesperado continente. Pero así como las manos son ineficaces cuando nubes de un líquido, así también nuestras vidas son incapaces de retener el tiempo. Y así nos encontramos con que un año más se nos ha escurrido de entre las manos. Se nos ha aumentado la edad de un año. Hemos envejecido en un año. Tenemos un año más de experiencia. Nuestro planeta ha avanzado un año más hacia su destrucción. Y para no ser tan pesimistas podemos decir que nuestro teatro tiene a su haber un año más de experiencia.

Así como los montajes comunes y corrientes realizan un examen de conciencia al final de cada año y se proponen incumplibles propósitos para el próximo, así también nosotros, en esta ocasión, scrutemos los doce meses teatrales del año 1953. Nuestra labor en estas columnas es enteramente analítica, y analizar significa mirar hacia atrás con ojo de gavilán. Por esta razón no podemos forjarnos tareas dignas de Prometeo para 1954. Apenas nos resta desear felicidad a los que actualmente están creando dentro del teatro; creadores cuyas realizaciones serán analizables durante el transcurso del año que recién, en unos días más, habrá de iniciarse.

LOS EXPERIMENTALES

El comienzo del año 53 pilló a los teatros de bolsillo en plena actividad, al revés de lo sucedido en el 52. Sin embargo, el Teatro Experimental y el de Ensayo comenzaron sus tareas ya bastante avanzado el año.

Como es de comprender la tarea a la que nos hemos abocado en estas líneas es una estadística. Es a cristalización, en palabras escritas, del recuerdo que el año teatral nos ha dejado en la mente. Las omisiones en que incurramos serán por falta de impacto; impacto positivo o negativo. Lo mediocre sin duda que se nos escapará.

LOS EXPERIMENTALES

Los teatros experimentales se presentaron ante el público más bien avanzado el año. Siendo que a los teatros de bolsillo estaban en plena actividad en los primeros días de enero.

Tanto el Teatro Experimental como el de Ensayo han estado más bien laxos en su actividad anual. La primera pieza del Experimental fue "Chañarillo", de Acevedo Hernández. Antonio Acevedo Hernández, Epopeya minera, netamente nacional, realizada con cariño, respeto y dedicación bajo la direc-

ción de Pedro de la Barra. Gran éxito de crítica.

Más tarde, este conjunto montó "El Tío Vanya" de Chejov, en la que Pedro Orthous, como director, nos brindó una versión no staliniana como se pretendía, sino más bien una duplicación del Chejov que hoy en día se puede admirar detrás de la Cortina de Hierro. Para coronar el año, el Experimental montó "Madre Coraje" de Bertold Bracht, bajo la dirección del director alemán Reinhold Olszewsky. Esta obra fue un exponente del "Epos" alemán, que hoy en día encuentra gran aprobación entre las corrientes intelectualizadas y teñidas de rojo que pululan por el mundo en forma de "Epos".

Las tres piezas mencionadas forman parte del programa grande del Experimental. Sin embargo, la pieza que llegó más directamente al público y al cual este respondió en forma más eficaz, fue la "Zapatera Prodigiosa", grata farsa lorquiana presentada por el Programa de Extensión del Experimental en el Marú. Tanto Enrique García Lorca como el director, Julio Durán Cerda, se beneficiaron con esta presentación. Igualmente el público común y corriente al tener acceso a una obra presentada con todo esmero y honradez en funciones diarias en un teatro que no fuera aquel "cuco" que es el Municipal.

El Teatro de Ensayo a su vez también presentó sólo tres obras grandes. La primera fue "El Soldado de Chocolate" de Shaw, dirigida por Germán Becker. En general, la crítica estimó que si poco quedó de Shaw en la pieza, no había reducido el coeficiente de entretenimiento; el público lo estimó en igual forma. Luego este grupo hizo una pequeña temporada en el Real con "Justicia en la Tierra" de Hochwaelder, bajo la dirección de Eugenio Dittborn. Esta pieza sucumbió a una serie de factores, entre los cuales no poco papel jugaron el excesivo juego intelectual del autor y la parcial destrucción de la calle Compañía. El Teatro de Ensayo se repuso prontamente con su presentación en el Municipal con "Cuando nos Casemos" de Priestley, agradable farsa provinciana inglesa, dirigida por Hernán Letelier.

En general el programa de los experimentales ha sido magro en realizaciones durante este año. Esperamos que para el próximo cuenten con teatro propio para que puedan demostrar lo que son capaces de hacer.

LOS TEATROS NO EXPERIMENTALES

Dentro de esta categoría hemos incluido a los así llamados "teatros de bolsillo" en conjunto con el Imperio

Estos son los conjuntos que más han trabajado durante el año y los que han llegado al público en forma directa, y entre sus presentaciones podemos mencionar los éxitos más resonantes de la temporada. Tenemos que "La Dulce Enemiga" de Antoine, montada por Flores en el Imperio, fue un éxito indiscutible. Así también lo fueron "Brujas de Nueva York" de Van Druten presentada por el conjunto de Miguel Frank en el L'Atelier. Junto a las anteriores podemos colocar "Mamá Conquista un Amante" de Ruiz Iriarte estrenada en el Marú por la Compañía de América Vargas y "Lluvia" de Maughan-C o lton-Randolph-Latorre Fuenzalida, estrenada en el L'Atelier por la compañía Naveda Oxman en el L'Atelier, luego trasladada al Imperio para volver de nuevo al L'Atelier.

Creemos sinceramente que

estos conjuntos independientes, y que durante el próximo los experimentales tendrán que luchar duramente para llegar a su altura. Fuera de "La Zapatera Prodigiosa", los experimentales no han realizado durante el año nada que pueda competir con "La Esposa Constante" o "La Dulce Enemiga". La lección de los experimentales ha sido bien aprovechada por los teatros independientes; ahí está el público para comprobarlo. Ahora corresponde a los experimentales aprovechar la lección de los independientes.

AUTORES CHILENOS

La actividad del teatro nacional ha sido extraordinaria durante el año. El Festival del Teatro Chileno celebrado a fines del 52 dejó sus resabios en el 53 a pesar de no celebrarse otro festival. Así tenemos que el comienzo del año encontró en



LA ZAPATERA PRODIGIOSA

el gran éxito del año fue "La Esposa Constante", presentada y dirigida por Miguel Frank, en el Petit Rex. Esta pieza, al igual que las anteriores, sobrepasó en mucho las cien representaciones, lo que indica que fueron consagradas como éxitos por el público, no por la crítica. Desde luego que en la apreciación de algunas de ellas, coincidieron el público con la crítica, lo que demuestra que a veces los críticos pueden también tener gusto de público.

Los grupos no experimentales han presentado en conjunto más de 25 obras durante el año. Sin duda que son los que más han trabajado y a su vez han hecho por llegar en forma directa al público. Las calidades particulares de cada pieza las hemos consignado detalladamente en nuestras páginas de crítica publicadas en este periódico y no creemos necesario volver a repasarlas.

Es nuestra convicción que el año 53 pertenece a los con-

Dentro del rubro "experimentales" podemos calificar a "La Eterna Trampa" de Luis Alberto Heiremans y "Elisa" de Fernando Cuadra. La primera duró bastante tiempo en cartelera y fué estrenada por la compañía de Américo Vargas; la segunda también estrenada en el Marú, pero por el conjunto Arlequín, no duró tanto.

Como experimentos desafortunados mencionaremos "El Invitado Viene de Lejos" de Hernán Millas, estrenada por Serrador, y la dramatización de cuentos chilenos hecha por Ernesto Santander Orjas.

"Chañarillo", ya antes de su estreno, era una especie de obra clásica chilena, y junto a ella recordamos las reposiciones hechas por el "Experimental" de "Casi Casamiento" y "Así como en Santiago".

La permanencia de dos días en cartelera de "S. E. Tiene la Palabra" de Illanes, merece ser mencionada como un horrible ejemplo de lo que en el teatro puede hacer la incompetencia y la improvisación.

Ese eterno comodín "Del Brazo y Por la Calle" de Armando Mook acaba de ser estrenado por Sylvia Oxman en el L'Atelier.

En total podemos decir que entre estrenos, reposiciones y experimentos, se han puesto en escena alrededor de 15 obras chilenas. No nos podemos quejar de falta de actividad de nuestro teatro, para vergüenza de los experimentales, debemos decir que la mayor parte de esta actividad ha sido llevada a cabo por el esfuerzo, el tesón y el empuje, de los conjuntos comerciales, o sea independientes de la ayuda estatal.

REVELACIONES

En cuanto a directores, escenógrafos, los mismos que hemos conocido en años anteriores, han seguido con su labor en general, de superación. En lo tocante a actuación ha habido revelaciones. Y es extraño; las revelaciones provienen en su totalidad de las huestes del radioteatro. Así tenemos que Emilio Gaete se reveló en "Brujas de Nueva York", al igual que Teresa Piñana. Mirrella Latorre fué un hallazgo para "Mamá Conquista un Amante", al igual que Marta Ubilla para "La Esposa Constante". Maruja Cifuentes dió a conocer sus dotes de actriz en "Elisa", al igual que Enrique Heine lo hizo como actor en "Justicia en la Tierra". Seis elementos que sin duda reforzarán benéficamente nuestros magros elencos.

—O—

De todo ha habido en teatro durante el año: excelente, bueno, regular y malo. Nos hemos quejado de vuestros críticos, pero en esta sumatoria de final de año, honradamente decimos que de lo único que no nos podemos quejar es de falta de actividad teatral.